

Reportaje al "uturungo" Félix Serravalle

# "Yo estuve con el Che"

Estuvo con el Che Guevara, quien lo pidió que lo acompañara a Bolivia. Se emociona cuando lo recuerda.

"Corría el año 65 más o menos, era junio, él ya había hecho algunos contactos antes de irse a Bolivia. Me convocan, me dicen *hay algunas personas que quieren conversar con vos Puma*, en ese momento todavía me quedaba el resentimiento de haber estado preso y de haber visto las injusticias porque cuando me caí nadie me dio una mano para levantarme", cuenta Félix Serravalle sobre su encuentro con Ernesto Guevara Lynch, más conocido como el Che. Sigue: "Una noche lloviznosa, esas del otoño, como a las 10 y media de la noche golpeó la puerta de mi casa en la Sarmiento 248 Amílcar Santucho y me convoca a ir a Santiago, no me dijeron quien era; además tenía el cabello corto tipo militar y estaba vestido como cualquiera, estaba tratando de pasar desapercibido. Me presentan y él me dice: '¿Usted es el compañero Serravalle?' y se ríe Amílcar."

"Yo le digo por qué, qué pasa, supongo que el hombre ha serido del servicio de informaciones, porque acá uno ya no sabe quién es quién. Después de decirme quién era, me dice: 'Tenemos amigos comunes que me han hablado de usted, cuando estuve en Cuba y en el África- después me contó la historia del África."

Empezamos a charlar. Me preguntó qué conocimientos tenía yo del norte, cuál había sido nuestra experiencia, qué era lo que habíamos aprendido. Le digo: "Vea, desde Bolivia para abajo... le conté de la miseria, la explotación que había en los ingenios, en el ingenio de Patrón Costas en San Martín del Tabacal. Le digo: 'Hay una masa, pero es una masa inerte, porque los que ganan están siempre sometidos al liderazgo del mandamás, son gente utilizada."

Y me pregunta: "¿usted no me acompañaría?" Y le digo: "A qué."

"Tenemos que hacer la revolución de los pueblos latinoamericanos. Vea- le digo- yo vengo de pasar una experiencia. Y con la experiencia que tengo, no me quedan ganas; conozco a la gente de Bolivia, los conozco a los collas. Esa gente no acompaña nada, pelean únicamente cuando tienen algún interés material o cuando alguno los lleva. Ellos están dedicados a otra cosa."

Le di todos los datos que pude, la gente que podía hablar en Salta, en Tartagal, en Salta estaba Armando Jaime que también estuvo en el Congo. Le dije cuál era la región apta."

Le respondí que yo no voy más."

"Se imagina que estuve tres años y siete meses preso. Me han torturado, me mandaron a Ushuaia que no me correspondía. ¿Usted cree que hubo solidaridad del movimiento al que yo pertenecía? En absoluto."

En esa época estaba el Gordo Codovilla del Partido Comunista. Yo lo conocía, era un comunista aburguesado. Estuvimos presos en Viedma..."

¿El Che estaba con Tania?

"Claro. La segunda vez que charlamos, porque yo le dije que no le podía contestar de inmediato. Me dijo que me diera unas horas para que piense."

Y cuando volví le dije que no, que no me hallaba capaz, que estaba roto por dentro. Que no había perdido mi fe, pero que conociendo a esa gente no iba a ir a ningún lado. Incluso le dije, textuales palabras: 'No se vaya a Bolivia, qué desé aquí en la Argentina. En Bolivia no va a hacer nada, lo van a vender por un plato de garbanzos."

Y así pasó. Ahí estaba el Coco Peredo, que lo había conocido yo antes. Porque cuando uno camina busca a la gente que tenga cierta afinidad con lo que uno dice o hace."

Y cómo lo conocí? Después que salí en libertad fui a Chile. Ahí me contacté con la gente del movimiento peruano de liberación. (Muestra un escudito que le regaló los peruanos y la estrella federal que los argentinos tienen miedo de usar)."

Le dije entonces que había perdido la carrera, porque yo estaba estudiando ingeniería y me embarqué en esa aventura, en la lucha sin tener nada, dejé a mi gente desprotegida. Estaban mis hijos por delante que eran muy chicos, estaban mis viejos que habían perdido mucho... y nadie se acordó."

(Aclaración antes de seguir: Félix Serravalle participó en el asalto a la toma de la Jefatura Política de Prías el 24 de diciembre de 1959, junto a un grupo de muchachos santiagueños y tucumánicos y la Policía recién lo encontró, casi dos años después el día en que se ponía en marcha el plan de conmoción interna cuando estaba organizando la toma de una cárcel en Tucumán, por lo que pasó dos años y siete meses preso, en varias de las peores cárceles del país)."

Estos fueron elementos de juicio que se los sometí a él. Me expuso sus razones. He tomado un compromiso con mis padres, con mi mujer y con mis hijos, de reintegrarme al hogar y quedarme en el molde porque he recibido traiciones, le expliqué. El mayor Vicente cuando recibió la gaita de Perón para que lo fuera a ver a España, se quedó con la gaita. El general Lúguez, que me había prometido la ayuda para que cuando salgamos a la lucha ellos nos iban a ayudar y no apareció ni a plácé. Por eso cuando vino en



Félix Serravalle, el comandante Puma estuvo con el Che Guevara una noche otoñal de 1965

1964 por la campaña del regreso de Perón, en el hotel Plaza y preguntó qué teníamos para ayudarlo le dije: 'Tenemos el uno de honda y el dos de afata- y la gente se empezó a reír. Me preguntó si le tomaba el pelo y le digo: 'General, a usted le puedo tomar el pelo, porque salté, usted no saltó nunca. Nosotros no tenemos instrucción militar, la que teníamos era de cuando habíamos hecho el servicio. Todas esas cosas me bajonearon."

Tania era una mujer muy bonita, supongo que habrá tenido 28 ó 30 años, era de ojos celestes. Después me dijo que el nombre de ella era Tamara Bunker, una cosa así. Ella me dijo: 'No sabe lo que se pierde."

La historia dirá qué se pierde. En un país como este hay mucha gente que luchó, no hemos tenido las respuestas que el pueblo tenía que dar. Como experiencia me basta, sobra con lo que me pasó. Voy a ayudar a todo lo que sean reivindicaciones. Pero al pueblo todavía le falta pagar por ciertas cosas para que sea revolucionario. Esas condiciones no estaban dadas, no están ni estarán, porque acá, como van las cosas la gente está sometida. Hoy el imperialismo se afianza todavía más y el pueblo ha sido traicionado muchas veces. Y cuando se le pregunta cómo era, qué recuerdo guardo del Che, el Puma Serravalle responde simplemente: 'Extraordinario. Y se le llenan los ojos de lágrimas."

La historia dirá qué se pierde. En un país como este hay mucha gente que luchó, no hemos tenido las respuestas que el pueblo tenía que dar. Como experiencia me basta, sobra con lo que me pasó. Voy a ayudar a todo lo que sean reivindicaciones. Pero al pueblo todavía le falta pagar por ciertas cosas para que sea revolucionario. Esas condiciones no estaban dadas, no están ni estarán, porque acá, como van las cosas la gente está sometida. Hoy el imperialismo se afianza todavía más y el pueblo ha sido traicionado muchas veces. Y cuando se le pregunta cómo era, qué recuerdo guardo del Che, el Puma Serravalle responde simplemente: 'Extraordinario. Y se le llenan los ojos de lágrimas."

La historia dirá qué se pierde. En un país como este hay mucha gente que luchó, no hemos tenido las respuestas que el pueblo tenía que dar. Como experiencia me basta, sobra con lo que me pasó. Voy a ayudar a todo lo que sean reivindicaciones. Pero al pueblo todavía le falta pagar por ciertas cosas para que sea revolucionario. Esas condiciones no estaban dadas, no están ni estarán, porque acá, como van las cosas la gente está sometida. Hoy el imperialismo se afianza todavía más y el pueblo ha sido traicionado muchas veces. Y cuando se le pregunta cómo era, qué recuerdo guardo del Che, el Puma Serravalle responde simplemente: 'Extraordinario. Y se le llenan los ojos de lágrimas."

La historia dirá qué se pierde. En un país como este hay mucha gente que luchó, no hemos tenido las respuestas que el pueblo tenía que dar. Como experiencia me basta, sobra con lo que me pasó. Voy a ayudar a todo lo que sean reivindicaciones. Pero al pueblo todavía le falta pagar por ciertas cosas para que sea revolucionario. Esas condiciones no estaban dadas, no están ni estarán, porque acá, como van las cosas la gente está sometida. Hoy el imperialismo se afianza todavía más y el pueblo ha sido traicionado muchas veces. Y cuando se le pregunta cómo era, qué recuerdo guardo del Che, el Puma Serravalle responde simplemente: 'Extraordinario. Y se le llenan los ojos de lágrimas."

La historia dirá qué se pierde. En un país como este hay mucha gente que luchó, no hemos tenido las respuestas que el pueblo tenía que dar. Como experiencia me basta, sobra con lo que me pasó. Voy a ayudar a todo lo que sean reivindicaciones. Pero al pueblo todavía le falta pagar por ciertas cosas para que sea revolucionario. Esas condiciones no estaban dadas, no están ni estarán, porque acá, como van las cosas la gente está sometida. Hoy el imperialismo se afianza todavía más y el pueblo ha sido traicionado muchas veces. Y cuando se le pregunta cómo era, qué recuerdo guardo del Che, el Puma Serravalle responde simplemente: 'Extraordinario. Y se le llenan los ojos de lágrimas."